



Taller para trabajar el Lema del año 2018

Familia Santa, Fuego del Padre

I. Introducción:

A fines del 2017, se realizó el encuentro anual del Consejo Territorial Ampliado en Córdoba con la presencia del Consejo Territorial y los representantes de los Consejos Regionales.

Fue un encuentro caracterizado por los vínculos, donde todos nos sentimos hermanos, compartimos la vida, la realidad de nuestras regiones, los sueños y anhelos. Muchos corazones y un solo latido, una experiencia de comunión que reconocemos como regalo del Espíritu Santo.

El año que pasó vivimos el lema **“Familia que enciende”**.

Proponemos para este año como lema **“FAMILIA SANTA, FUEGO DEL PADRE”** para que pueda inspirar y movilizar todo nuestro ser y todas nuestras fuerzas.

Despierten, despierten, despiértense mutuamente, para que, entre todos, nos ayudemos a vivir una corriente de vida que nos impulse a crecer en la Alianza de Amor y dar nuevos pasos en el Poder en Blanco y la Inscriptio.

Siempre hemos dicho a nuestro Padre Fundador **“Sí Padre, vamos contigo”**, hoy le pedimos **“Ven con nosotros”** e intercede ante María y su Hijo, para que podamos vivir nuestra vocación de matrimonios consagrados y regalar santidad de la vida cotidiana.

Anhelamos vivir la santidad en serio, con entusiasmo y entrega renovada, pero no solos, sino en comunidad, siendo cada uno garante de la santidad del hermano y a su vez, en profunda e íntima solidaridad de destino con nuestro Fundador, siendo su carta de presentación en este tiempo.

La santidad es vivir anclados en Dios, abandonados en sus manos de Padre. Una vida llena de Dios siempre es fecunda, siempre es apostólica.

El P. Kentenich, en su tiempo solitario de infancia y juventud, fue cavando hondo en su alma. El tiempo, el silencio, la soledad, le permitieron profundizar en el corazón. Allí vino María a quedarse. Allí se fue gestando, en su alma, el mundo de Schoenstatt. Gracias a la profundidad de su océano María fue depositando su más valioso tesoro.

El camino al centenario de Hoerde que empezamos a recorrer desde el año 2016 nos impulsa a renovar como apóstoles, nuestro compromiso laical en el mundo.



II. Objetivos del taller:

Todos los años la Familia de la Federación en Argentina nos preguntamos hacia dónde sopla el viento del Espíritu. Hay signos de los tiempos que no pueden acallarse; susurros del alma por donde Dios se cuele para expresarnos su deseo; hechos objetivos que se presentan como desafíos, ya sean históricos o de un futuro inmediato.

A través de las voces del tiempo, del ser y del alma, Dios nos habla. El lema, es parte de esto.

Se propone a través de los Grupos de Comunidad Oficial en cada una de la Regiones:

- Analizar y trabajar el lema para el 2018, que surgió en la última reunión del Consejo Territorial Ampliado.
- Encontrar líneas de acción para poder bajar el lema a la realidad.
- Formular propósitos concretos para poder evaluar los logros.

III. Metodología propuesta:

Se propone como guía, que cada Grupo de Comunidad Oficial en las Regiones, en 1 o 2 reuniones planificadas para este año, reflexione y trabaje el lema, en tres dimensiones: personal, familiar y comunitario atendiendo a las voces del tiempo y del alma en que nos desafía.

La idea es que del análisis de los significados de cada una de las partes que componen el lema, podamos encontrar líneas de acción con propósitos concretos para poder llevarlos a la realidad y poder evaluarlos.

La forma en que cada Región o Grupo trabaje queda abierta a la creatividad.

Se puede considerar que el Lema del año se compone al menos de dos partes:

“FAMILIA SANTA, FUEGO DEL PADRE”

1º parte 2º parte



IV. Motivación

Texto de San Pablo sugerido como motivación:

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos santos
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya. (Ef., 1, 3-6)

¿Qué ecos despierta en nosotros este Himno de San Pablo al plan de salvación de Dios, en relación a nuestro lema del año?

V. Desarrollo de contenido 1º parte:

"FAMILIA SANTA,
1º parte

En este año del Padre queremos centrarnos de un modo especial en su profecía para la familia. Por eso nos dejamos iluminar por la palabra del Padre respecto a la Santidad Familiar

¿Por qué nos agrupamos en una OF de Schoenstatt? Porque estamos convencidos de la misión universal de Schoenstatt y porque solamente podremos cumplir esta misión para el mundo de la nueva ribera, si la célula de la sociedad humana se renueva interiormente.



· Federación Apostólica de Familias de Schoenstatt en la Argentina ·

Y en 1933 en Pedagogía matrimonial mariana

“¿Dónde está el problema nuclear de la vida práctica? En el matrimonio y la familia.... **¿Qué hacemos para crear matrimonios y familias santas?**... En medio de un mundo pagano y a semejanza del cristianismo primitivo, tenemos que orientarnos en los ideales católicos del matrimonio.”¹

El Padre agrega: “La familia schoenstattiana es una familia que, **en la fuerza de la Alianza de Amor, con la Madre y Reina tres veces admirable de Schoenstatt**, aspira a hacer realidad el ideal de la Familia de Nazaret, conforme a la época en la que vive.”² 1953

Él nos indica tres aspectos centrales de una familia a imagen de la Sagrada Flia:

- ▲ La autoridad paterna y materna según el Plan Divino
- ▲ El punto central de la atención de los padres son los hijos.
- ▲ Padres e hijos están íntimamente unidos por el lazo del amor.

En base a estas palabras del Padre nos preguntamos:

- ¿Qué ecos despierta en nosotros esta definición del Padre de Familia Santa?
- ¿Qué ataques recibimos que nos dificultan vivir este ideal?
- ¿Qué herramientas tenemos como federados para vivirlo?

Dos textos alternativos que pueden iluminarnos en la búsqueda de caminos para llegar a ser una Familia Santa:

1. San Pablo, también nos ilumina al enumerar los frutos del Espíritu que deben animar toda comunidad cristiana:

“Por el contrario, el fruto del Espíritu es: amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia. Frente a estas cosas, la Ley está demás, porque los que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y sus malos deseos.

¹ Ibidem. Pag 19

² Familia sirviendo a la Vida. Pag. 19



· Federación Apostólica de Familias de Schoenstatt en la Argentina ·

Si vivimos animados por el Espíritu, dejémonos conducir también por él. No busquemos la vanagloria, provocándonos los unos a los otros y envidiándonos mutuamente.” (Ga 5, 22-26)

2. El Papa Francisco en la Carta apostólica *Amoris Laetitia* hace una relectura actualizada del Himno a la caridad de San Pablo aplicada a la vida familiar.

Nuestro amor cotidiano

En el así llamado himno de la caridad escrito por san Pablo, vemos algunas características del amor verdadero:

*«El amor es paciente,
es servicial;
el amor no tiene envidia,
no hace alarde,
no es arrogante,
no obra con dureza,
no busca su propio interés,
no se irrita,
no lleva cuentas del mal,
no se alegra de la injusticia,
sino que goza con la verdad.
Todo lo disculpa,
todo lo cree,
todo lo espera,
todo lo soporta» (1 Co 13,4-7).*

Esto se vive y se cultiva en medio de la vida que comparten todos los días los esposos, entre sí y con sus hijos. Por eso es valioso detenerse a precisar el sentido de las expresiones de este texto, para intentar una aplicación a la existencia concreta de cada familia:

1. Paciencia

La traducción no es simplemente que el amor «todo lo soporta» El sentido se toma de la traducción griega del Antiguo Testamento, donde dice que Dios es «lento a la ira» (Ex34, 6; Nm14, 18). Se muestra cuando la persona no se deja llevar por los impulsos y evita agredir. Es una cualidad del Dios de la Alianza que convoca a su imitación también dentro de la vida familiar... La paciencia de Dios es ejercicio de la misericordia con el pecador y manifiesta el verdadero poder.



2. Actitud de servicio

Pablo quiere aclarar que la «paciencia» nombrada en primer lugar no es una postura totalmente pasiva, sino que está acompañada por una actividad, por una reacción dinámica y creativa ante los demás. Indica que el amor beneficia y promueve a los demás. Por eso se traduce como «servicial».

3. Sanando la envidia

Luego se rechaza como contraria al amor una actitud expresada como zeloi (celos, envidia). Significa que en el amor no hay lugar para sentir malestar por el bien de otro. El amor nos hace salir de nosotros mismos, la envidia nos lleva a centrarnos en el propio yo. El verdadero amor valora los logros ajenos, no los siente como una amenaza, y se libera del sabor amargo de la envidia.

4. Sin hacer alarde ni agrandarse

Quien ama, no sólo evita hablar demasiado de sí mismo, sino que además, porque está centrado en los demás, sabe ubicarse en su lugar sin pretender ser el centro.

La actitud de humildad aparece aquí como algo que es parte del amor, porque para poder comprender, disculpar o servir a los demás de corazón, es indispensable sanar el orgullo y cultivar la humildad.

5. Amabilidad

Amar también es volverse amable. Quiere indicar que el amor no obra con rudeza, no actúa de modo descortés, no es duro en el trato. Sus modos, sus palabras, sus gestos, son agradables y no ásperos ni rígidos. Detesta hacer sufrir a los demás. La cortesía «es una escuela de sensibilidad y desinterés», que exige a la persona «cultivar su mente y sus sentidos, aprender a sentir, hablar y, en ciertos momentos, a callar»

6. Desprendimiento

Este himno al amor afirma que el amor «no busca su propio interés», o «no busca lo que es de él».

El mismo santo Tomás de Aquino ha explicado que «pertenece más a la caridad querer amar que querer ser amado» [110] y que, de hecho, «las madres, que son las que más aman, buscan más amar que ser amadas» [111]. Por eso, el amor puede ir más allá de la justicia y desbordarse gratis, «sin esperar nada a cambio» (Lc 6,35), hasta llegar al amor más grande, que es «dar la vida» por los demás (Jn15,13)



7. Perdón

Si permitimos que un mal sentimiento penetre en nuestras entrañas, dejamos lugar a ese rencor que se añeja en el corazón. Lo contrario es el perdón que intenta comprender la debilidad ajena y trata de buscarle excusas a la otra persona, como Jesús cuando dijo: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lc23, 34).

8. Confianza

No se trata sólo de no sospechar que el otro esté mintiendo o engañando. Esa confianza básica reconoce la luz encendida por Dios, que se esconde detrás de la oscuridad. Esta misma confianza hace posible una relación de libertad. El amor confía, deja en libertad, renuncia a controlarlo todo, a poseer, a dominar.

9. Alegrarse con los demás

Es decir, se alegra con el bien del otro, cuando se reconoce su dignidad, cuando se valoran sus capacidades y sus buenas obras. Cuando una persona que ama puede hacer un bien a otro, o cuando ve que al otro le va bien en la vida, lo vive con alegría, y de ese modo da gloria a Dios, porque «Dios ama al que da con alegría» (2 Co 9,7).³

¿Cuál/es de estas actitudes está necesitando más nuestra familia en este momento?

Desarrollo de contenido 2º parte:

FUEGO DEL PADRE”

2º parte

“Estaba previsto en los designios de Dios que ustedes y yo nos perteneciésemos con una profundidad singular. En los planes de Dios nunca debo haber existido sin ustedes, ni ustedes sin mí. Desde la eternidad Dios nos pensó en una Alianza de Amor... Dios lo pensó así, no me vio nunca sin ustedes, ni a ustedes sin mí, él no quiere que cumpla mi misión sin ustedes – como tampoco vio a María

³ Cfr. Amoris Laetitia 90-119



· Federación Apostólica de Familias de Schoenstatt en la Argentina ·

separada de Jesús -, Él los pensó, desde toda la eternidad, como mis colaboradores permanentes en el cumplimiento de mi misión...”

(20.08.1947) - Padre Kentenich

“Por vocación somos partícipes de su carisma y su misión, somos uno con él en su vida y en su misión. Dios nos pensó juntos desde toda la eternidad. Él me unió y unió a cada uno y cada una de ustedes íntima e inseparablemente a la persona y al destino del Padre Kentenich. Solidaridad de destinos, solidaridad indisoluble”. **(Apertura del Año del P. Kentenich – P. Juan Pablo Catoggio)**

- ¿Qué cualidades del P.K. se reflejan en mi vida diaria personal, matrimonial, comunitaria?
- ¿De qué rasgos y valores heredados del carisma del Padre quiero hacerme responsable, de manera especial, para regalárselos a mi familia, a mí comunidad?
- ¿Qué nos mandaría encender el Padre hoy, cómo es hoy nuestro fuego: enciende, calienta, ilumina o se fue convirtiendo en cenizas?

“Ustedes están llamados a participar de la gracia que su fundador recibió y a ofrecerla a toda la Iglesia. Pues el carisma de los fundadores es una experiencia suscitada por el Espíritu, que es transmitida a sus discípulos, para que estos la vivan, la custodien, la profundicen y la desarrollen constantemente, en la comunión de la Iglesia y para bien de la Iglesia”
(20.09.1985) – San Juan Pablo II

“Recordemos la condición del 20 de enero: si toman en serio la Inscriptio, si toman en serio la aspiración a la santidad, entonces quedará libre. Así ha de decirnos hoy el Padre: ¡recién entonces seré canonizado! San Juan Pablo II ya nos desafió: “¡canonícenlo ustedes!” En ese sentido también, en los funerales del Padre Kentenich, el obispo Tenhumberg exhortó a nuestra Familia con las palabras de San Pablo: “¡ustedes son mi carta de presentación!” (Apertura del Año del P. Kentenich – P. Juan Pablo Catoggio)

“En vistas de esto el Papa Francisco dirigió a los Padres de Schoenstatt las siguientes palabras que pueden servir de orientación y quizá de advertencia a toda la Familia en este año: *“Les preocupa mantener vivo el carisma fundacional y la capacidad de saber transmitirlo a los más jóvenes. A mí también me preocupa, ¡eh!, que lo mantengan el carisma y lo transmitan, de tal manera que siga inspirando y sosteniendo sus vidas y su misión”.*



· Federación Apostólica de Familias de Schoenstatt en la Argentina ·

Más importantes son las palabras siguientes, en que habla del dinamismo vivo de un carisma que se actualiza en contacto con la realidad y a su vez la transforma: *“Ustedes saben que un carisma no es una pieza de museo, que permanece intacta en una vitrina, para ser contemplada y nada más. La fidelidad, el mantener puro el carisma, no significa de ningún modo encerrarlo en una botella sellada, como si fuera agua destilada, para que no se contamine con el exterior. No, el carisma no se conserva teniéndolo guardado; hay que abrirlo y dejar que salga, para que entre en contacto con la realidad, con las personas, con sus inquietudes y sus problemas. Y así, en ese este encuentro fecundo con la realidad, el carisma crece, se renueva y también la realidad se transforma, se transfigura por la fuerza espiritual que ese carisma lleva consigo.”* (3.09.2015) (Apertura del Año del P. Kentenich – P. Juan Pablo Catoggio)

- ¿Cómo podemos llevar ese Fuego del Padre, a nuestras comunidades?
- ¿Qué metas nos proponemos, qué actitudes y/o propósitos podemos cultivar?
- ¿Qué me toca más de este lema?
- ¿Comprendo lo fascinante que es hacer de mi vida una luz, una bendición para muchos?

Para nosotros ser Familia Santa es vivir el Fuego del Padre, encenderlo en medio del mundo y regalarlo a todos los hombres como bendición. Escuchamos y meditamos la canción Fuego de su Fuego:

“Fuego de su Fuego”

Fuego, que las brasas retuvieron
por decenios del silencio
hasta, que el soplo del Espíritu
te alzó en uvas rojas
Profeta, en la más oscura noche
Profeta, en el cruce de caminos
Eres luz.. reflejo del sol

*Fuego de su fuego, alma de su alma
Eres grito y voz en la tempestad
Eres fuego que nos lleva al Sol.*

Fuego, que se oculta pero brilla
en el rincón de la lágrima



· Federación Apostólica de Familias de Schoenstatt en la Argentina ·

Fuego de incansables caminantes
que hace días las tinieblas
Fuego, que nos llega hasta el alma
en la sangre de aquellos que te aceptan.

*Fuego de su fuego, alma de su alma
Eres grito y voz en la tempestad
Eres fuego que nos lleva al Sol.*

VI. Símbolo y gesto

Para vivir de manera especial este lema y tenerlo presente en este año del Padre, proponemos realizar diariamente el siguiente gesto:

En nuestro santuario hogar, colocar simbólicamente cada día nuestra mano en la mano del Padre y rezar la siguiente jaculatoria:

Dame hoy tu Fuego, Padre, para ser Familia Santa



VII. Formulación del propósito concreto:

Elaborando líneas de acción para poder llevar el lema, como ser y misión, a la realidad y poder evaluar los logros, en la vida personal, matrimonial y comunitaria.

Finalizar la reunión con una oración y Consagración.